LA TELEVISIÓN Y E/LE: PRESENTE Y FUTURO

María Cristina Bravo Bosch

En nuestra cultura, la televisión ha supuesto una revolución para los medios de comunicación social, tanto en el panorama actual, como en las posibilidades futuras, y ha llegado a influir también en sus respectivos lenguajes.

Ya antes había ocurrido algo parecido: la radio copió de la prensa escrita incluso su forma de expresarse yy de anunciarse. Y la televisión, en sus comienzos, de la radio.

Todos ellos informan, distraen y educan, pero la televisión, además, atrae. Porque si bien comparte con la radio la instantaneidad del mensaje en el tiempo, que permite conocer el acontecimiento en el momento en que se produce, se diferencia de la misma por el complemento visual, que añade un aliciente subjetivo para el receptor, casi siempre de tipo emocional, así como una presentación más atractiva.

La imagen es, por tanto, el primero de los elementos que configuran el lenguaje propio de la televisión; el segundo es la palabra, apoyo fundamental para la comprensión de la que la imagen quiere decirnos.

El estudio de este lenguaje resulta especialmente importante, puesto que, por su enorme difusión[1] y popularidad, todo resulta destacado en la pequeña pantalla –incluidos los errores[2]–, y porque además la televisión ejerce una gran influencia sobre la inmensa mayoría de los ciudadanos[3]. Las razones son evidentes.

---

[1] No hay más que recordar los millones de personas que contemplan los Juegos Olímpicos, las bodas reales o los actos multitudinarios: 2.500 millones de televidentes reunió el funeral de Lady Diana Spencer.

[2] Véase Ramón Carnicer (1983: 48; 149), Mª Victoria Romero Gualda (1994: 9-10), Miguel Pérez Calderón, Fernando Lázaro Carreter (1997).

[3] «Lenguaje sectorial (...) que más influye en el hablante común.» Mª Victoria Romero Gualda (1994: 9-10).

ASELE. Actas VIII (1997). MARÍA CRISTINA BRAVO BOSCH. La televisión y ELE: prese...

Centro Virtual Cervantes

La televisión, medio de comunicación universal, no conoce discriminaciones sociales; está más o menos al alcance de todos. En este sentido, vierte en las masas mensaje de toda clase. Así, el hombre ha pasado de conocer su entorno sin intermediarios, de experimentar por sí mismo todas las realidades, a conocer sólo los intermediarios que le informan de su entorno. La televisión lleva al domicilio del espectador un reflejo de la vida –si no real, si verosímil–, despierta la sensibilidad hacia numerosos aspectos, puede persuadir al espectador. Por eso constituye un problema de poder para los políticos, ideólogos, publicistas,... por el control que se puede establecer de la noticia, de la venta de un producto, de la elección de un candidato, de la distracción de la gente. Es a este respecto un determinante social básico del entorno cotidiano, y puede convertirse en un arma, sofisticada pero eficaz y de alcance internacional, para lograr la unificación del pensamiento humano[4].

La televisión en clase de español

1. Todos coinciden en señalar los valores de su utilización dentro y fuera del aula como instrumento de aprendizaje de la lengua: en primer lugar, por la motivación que despierta en el estudiante, sobre todo en los más jóvenes, inmersos en una cultura audiovisual. También por lo atractivo de su presentación, que además facilita la labor de descodificación gracias a ese doble canal, con la siguiente información no lingüística. De este modo, el lenguaje, utilizado dentro de un contexto, recibe las aportaciones de los gestos, la música, el entorno, la sincronización de las imágenes con los comentarios[5], etc. que nos dan pistas sobre lo que sucede.

2. Otras ventajas que podemos destacar:
   - Facilita la práctica fuera de la clase en países no hispanohablantes, dada la disponibilidad de conexión a canales internacionales a través de la televisión por vía satélite.
   - Acostumbra al estudiante a enfrentarse a la lengua en uso, con los mismos materiales que llegan a un hispanohablante.
   - Mantiene informados sobre la actualidad tanto a alumnos como a profesores[6].

[4] Lo demuestra el interés de los gobiernos por controlar todos los medios de comunicación, indirectamente o, en el caso especialmente marcado de las dictaduras, directamente con el monopolio de la Radiotelevisión y la prensa escrita.

[5] Por ejemplo, en los programas de cocina al elaborar las recetas, o los comentaristas deportivos en las retransmisiones en directo.

[6] No se ven las cosas de la misma manera en sitios diferentes: el problema del aceite de colza en España se vio en Europa como un problema del aceite español (como consecuencia de la desinformación de los medios de comunicación), lo que produjo la caída de ventas del aceite de oliva en ese año; un problema parecido, el de las «vacas locas» del Reino Unido, llevó al gobierno de Irlanda a incluir una página en los medios de comunicación de los países europeos a los que exporta carne, en la que aseguraban la salud de su ganado vacuno y la absoluta

ASELE. Actas VIII (1997). MARÍA CRISTINA BRAVO BOSCH. La televisión y ELE: prese...
Centro Virtual Cervantes

- Aporta muy diversa información cultural, no sólo en los contenidos, sino también en la forma, incluyendo en ésta el contraste entre distintas variedades del español.
- Acostumbra al estudiante a una velocidad más propia de la situación real en la que se emplea el idioma.
- Presenta un medio que va a permitir el aprendizaje autónomo, sobre todo en la comprensión auditiva, ya que acostumbra a la rapidez del nativo y a distintos acentos enriqueciendo además el léxico.
- Muestra todas las variantes de la lengua, incluidas las coloquiales y jergales, puesto que si lo importante en televisión es llegar al público, el medio escogido para ello será comunicar con eficacia. Podemos comprobar así un aumento del lenguaje de base oral, en un intento de llegar a los núcleos populares (aquellos para los que la televisión constituye, no sólo el medio fundamental de información, sino también de entretenimiento). Con vocabulario sencillo, y frases unidas por marcadores también propios de la lengua coloquial, se facilita la descodificación, y se ofrecen las garantías necesarias de que lo que se quiso emitir llegará con fidelidad al destinatario.

3. Actividades:

Vista la utilidad del medio, queda la preparación de actividades muy variadas, tanto por el material empleado como por los objetivos lingüísticos-comunicativos que buscaremos en cada ejercicio concreto. En general, podemos realizar ejercicios encaminados a dirigir la atención en el aprendizaje hacia el punto que queremos destacar, ya que las posibilidades de trabajar un mismo material son numerosas, no sólo por los niveles del alumnado, sino también por los objetivos y destrezas que queramos potenciar. Seleccionaremos, entonces, los contenidos más idóneos, para a continuación ver la forma más adecuada de presentarlos (completa o fragmentariamente, con soporte escrito antes, durante o después del visionado, etc.). El alumno, frente al televisor, recibe el resultado de las tareas elaboradas, y su aprendizaje dependerá de la atención que preste, la necesidad o motivación que sienta ante lo que se le brinda.

De todas maneras, por ahora no hay muchas orientaciones, sino aplicaciones concretas, experiencias de aula, ejercicios que uno mismo ha creado. Faltan materiales ya elaborados: películas en español con subtítulos en español (como hay en inglés y francés)[7], guiones de las mismas, material expresamente elaborado para la enseñanza del español, etc.

---

falta de relación del mismo con el del Reino Unido. Ante otro problema, el del terrorismo, España lleva varios años informando de la verdadera naturaleza de la banda armada terrorista ETA a los países que la habían visto como un grupo político independentista y que acogían a muchos de sus miembros; esta labor informativa está limitando, año a año, el número de países que todavía simpatizan con su causa.

[7] Se puede comparar la preocupación de los canales en inglés y francés de dirigirse a estudiantes de dichos idiomas con la despreocupación de la televisión española, que ha llevado a interesados en aprender nuestra lengua (de Marruecos, Francia, etc.) a protestar por la falta de subtítulos de las películas del canal TVE internacional.

ASELE. Actas VIII (1997). MARÍA CRISTINA BRAVO BOSCH. La televisión y ELE: prese...
Centro Virtual Cervantes

Telediarios

Resultan muy útiles para nuestros objetivos, ya que, al intentar la comunicación con el espectador, el locutor empleará todos los medios a su alcance: registro lingüístico, expresividad tanto en sus gestos como en sus palabras, imágenes de apoyo, enlaces entre las distintas noticias para evitar la ruptura de la unidad del telediario y esa sensación de conversación, fundamental para el contacto eficaz entre periodista y espectador, etc.

Hoy en día se abre paso en televisión la convincente fórmula de una persona que cuenta –sencilla y claramente– las informaciones a las que ha tenido acceso, acompañadas de su experiencia y conocimientos personales, su documentación y su poder de persuasión.

A diferencia de otros programas, utiliza una lengua fijada, estándar. También de fácil lectura, sin frases excesivamente largas o vocabulario elevado. Hay que tener en cuenta que el mensaje es público, rápido, transitorio: el receptor no puede volver a leer o escuchar una noticia, así que la claridad y la precisión, acompañadas por la sencillez, tienen que dominar el tono de la redacción.

Exige mucha atención por parte del estudiante, por los momentos en los que faltan imágenes de apoyo, asó que la posibilidad de utilizar sólo una noticia nos permite un nivel de atención que se mantiene constante, así como limitar el vocabulario a un campo concreto (deportes, meteorología, política...). Se busca perfeccionar la comprensión auditiva y el léxico; también familiarizarse con la actualidad de España y Latinoamérica.

Reportajes y documentales

Se emplean sobre todo en los niveles de perfeccionamiento, aunque hay ejercicios que funcionan en los anteriores, como describir lo que aparece (aunque sólo sea indicando el nombre), intentar deducir determinadas cuestiones (por ejemplo, país o ciudad de la que se trata, personajes que aparecen, el problema o tema del reportaje, etc.). Se consigue mayor atención por parte del alumno cuando le interesa el tema, por lo que suele utilizarse en grupos homogéneos (sean estos de edades, países, niveles culturales o profesionales).

Presenta de manera atractiva cualquier tema[8], a veces con más imagen que texto. A menudo la sincronización de ambos ayuda a la comprensión.

[8] Sobre la naturaleza, ecología, historia y arte, costumbres, sociedades, literatura, religión...

ASELE. Actas VIII (1997). MARÍA CRISTINA BRAVO BOSCH. La televisión y ELE: prese...
Centro Virtual Cervantes

Películas

A diferencia de los programas anteriores, las películas abarcan muchas variedades de lengua: regionales, jergales. Poseen más elementos motivadores, pues el conocimiento de actores y directores puede aportar mayor implicación en el ejercicio.

Tanto un fragmento como la película completa tienen valor didáctico, así como una serie de televisión, o la grabación de una obra de teatro. Aquí es donde el elemento cultural aparece con todo su atractivo, pues hay adaptaciones literarias en cine (Como agua para chocolate, Los santos inocentes), en *series (El Quijote, La Regenta, Fortunata y Jacinta, Cañas y Barros, Los gozos y las sombras*), *biografías (Santa Teresa de Jesús, Ramón y Cajal*), clásicos del teatro en cine o grabados directamente para la televisión (*El perro del hortelano, La venganza de Don Mendo, Don Juan Tenorio*).

A la calidad de la obra literaria o del personaje se une el enorme poder de la imagen, incluyendo el escenario de la acción, los personajes y la ambientación al momento histórico. Aunque sólo veamos un fragmento (dado lo difícil del lenguaje literario adaptado para la mayoría de lo nuestros alumnos), seguiremos disponiendo de muy diversos ejercicios.

Otro tipo de cine aporta otras características, sea el famoso de Pedro Almodóvar con sus personajes variopintos y sus jergas, la comedia madrileña de los 8, o películas que muestran otros acentos y otras culturas, como las abundantísimas latinoamericanas, de las que no es excesivamente frecuente encontrar ejemplos en las salas de cine españolas. Aunque aparecen, afortunadamente, en el soporte de vídeo y en la televisión.

Dibujos animados

Utilísimos con estudiantes infantiles, la expresividad de los dibujos, unido muchas veces a la escasez de diálogo a la breve duración de una historia (desde los 5 minutos), facilitan que se vea el aprendizaje del idioma con un factor especialmente atractivo para ellos. Podemos destacar, por lo cuidado de su guión y por su calidad literaria, la adaptación de *El Quijote.*

Teletexto

Más para el futuro que para el presente, resulta ser un material uxiliar en la comprensión auditva. Los más jóvenes son los alumnos más habituados a mejarlo, y su indudable actualidad, unida a la combinación de texto escrito y hablado, y a la segmentación de contenidos, permiten su utilización desde el primer momento.

ASELE. Actas VIII (1997). MARÍA CRISTINA BRAVO BOSCH. La televisión y ELE: prese...
Centro Virtual Cervantes

Anuncios publicitarios

Es el elemento televisivo más frecuente, pero a la vez, por su función, más atrayente. Una unidad lingüística y cultural cerrada. Lenguaje de la imagen por excelencia, con un acabado perfecto: historias de 20 segundos con música, personajes, argumentos, situaciones contextos culturales distintos a los de los estudiantes, lo que permite abrir los temas a la comparación de culturas y al debate: la publicidad es reflejo de la sociedad que la crea.

Cuando domina en ellos el humor, el «tono» del anuncio puede ayudar a crear un ambiente relajado, así como servir de cambio rápido en el discurso de la clase: podemos aprovechar los últimos cinco minutos, o emplearlo de «bisagra» en las clases de mayor duración.

Las campañas internacionales y la presencia de la publicidad en casi todo el mundo familiariza al alumno con el material, incluso si hablamos de figuras estilísticas, con lo que ganamos tiempo al abreviar los preliminares o explicaciones. Ideal para grupos heterogéneos, pues al buscar el publicitario llegar al mayor número de gente, su carácter es más general, y comprensible por lo tanto por un mayor número de gente.

Telenovelas

Nos demuestran que cualquier programa es válido, todo es cuestión de adaptar ejercicios para nuestro grupo de alumnos, y utilizar el material que tengamos a mano: a veces no obtenemos a nuestra disposición dónde elegir, y otras, es recomendable acercarse a lo que los estudiantes conocen por la televisión de su país y les gusta.

Futuro

Desde los primeros instrumentos de telecomunicación, el tam-tam y la paloma mensajera, no hay duda de que hemos mejorado un poco. Y la televisión ha alcanzado magnitudes no superadas por ningún otro medio:

«Por lo que tiene de teatro, de cine, de espectáculo, de medio informativo, de instrumento cultural, la televisión ha servido de catalizador en el desencadenamiento de reacciones en cada uno de aquellos componentes.»[9].

Y desde el punto de vista del futuro de las telecomunicaciones, podemos preguntarnos si no revolucionará todavía más las relaciones internacionales y el modo de vivir.

Porque el hombre de hoy dispone de un volumen de información y distracción totalmente inimaginable hace unos años, un afán por mantenerse informado que le lleva a emplear parte de su abundante tiempo de ocio a esta actividad. A ello se une la

[9] Luis Ezcurra (1969: 8).

ASELE. Actas VIII (1997). MARÍA CRISTINA BRAVO BOSCH. La televisión y ELE: prese...
Centro Virtual Cervantes

abundancia de canales de televisión, su máxima difusión, la rapidez para transportar imágenes, la aproximación y las posibilidades de selección, y los intereses creados debido a las enormes dosis de poder que se manejan[10].

Galavisión, TVE Internacional, Antena3 Internacional, CNN con horas en español,... Con la liberación de las comunicaciones a través de satélite la oferta será aún mayor en un corto espacio de tiempo, y el alcance de todas ellas también, a través de Internet. Y así dispondremos de abundante material para nuestras clases y para el autoaprendizaje de nuestros alumnos, sí, pero sobre todo, tendemos un campo enorme y diversificado que nos permitirá a todos mayor libertad a la hora de elegir, y una información más objetiva de lo que ocurre en esta aldea global que es, ahora, tan pequeña, que cabe en una caja en medio del salón.

BIBLIOGRAFÍA

ALVAR, Manuel (1990), «Medios de comunicación y lingüística», *LEA*, XII, pp. 151-173.

BELL, Alan (1996), «Las bases teóricas del proyecto Internacional Spanish.-Tv magazine». En M. Rueda, E. Prado, J. Le Men, F. J. Grande (eds.), *Tendencias actuales en la enseñanza del español como lengua extranjera II: actas del VI Congreso Internacional de ASELE,* Universidad de León, pp. 69-72.

CARNICER, Ramón (1983), *Desidia y otras lacras en el lenguaje de hoy,* Barcelona, Planeta.

CEBRIÁN HERREROS, M. (1988), *Teoría y técnica de la información audiovisual,* Madrid, Alhambra.

CRIADO DEL VAL, Manuel (1969), «La lengua hablada y la lengua escrita en los medios de difusión», *El Lenguaje en los mediòs de comunicación social,* Madrid, Publicaciones de la Escuela Oficial de Periodismo, pp. 335-44.

DE LA VIUDA, Luis Ángel (1969), «La radio como lenguaje de urgencia», *El lenguaje en los medios de comunicación social,* Madrid, Publicaciones de la Escuela Oficial de Periodismo, pp. 173-179.

EZCURRA, Luis (1969), «La imagen, el lenguaje y los programas internacionales de televisión», *El lenguaje en los medios de comunicación social,* Madrid, Publicaciones de la Escuela Oficial de Periodismo, pp. 7-19.

[10] Por eso, es importante escuchar noticiarios de cadenas de diferentes empresas o países, para formarte tu propia idea: la misma noticia sobre un problema de inmigrantes mexicanos en los EE.UU. no se presenta igual en Galavisión (cadena de México) que en la CNN (canal de los EE.UU.). Aprender idiomas para ser más libres, para evitar que te controlen.

ASELE. Actas VIII (1997). MARÍA CRISTINA BRAVO BOSCH. La televisión y ELE: prese...

Centro Virtual Cervantes

GELICES, Feliciano, L. *et al* (1973), *La televisión,* Barcelona, Salvat.

LÁZARO CARRETER, Fernando (1997), *El dardo en la palabra,* Barcelona, Galaxia Gutenberg-Círculos de lectores.

MARTÍNEZ ALBERTOS, José L. (1990), «El uso de la lengua en la comunicación periodística: aspectos culturales, políticos y sociales», *LEA,* XII, pp. 175-195.

PÉREZ CALDERÓN, Miguel (1969), «Televisión y lenguaje», *El lenguaje en los medios de comunicación social,* Madrid, Publicaciones de la Escuela Oficial de Periodismo, pp. 91-113.

RIANCHO Y SÁNCHEZ, José M. (1969), «El lenguaje radiofónico como peculiaridad profesional e instrumento de cultural popular», *El lenguaje en los medios de comunicación social,* Madrid, Publicaciones de la Escuela Oficial de Periodismo, pp. 161-169.

RODRÍGUEZ CAMPOS, Francisco Javier (1994), «El teletexto. Valioso auxiliar en la comprensión auditiva». En M. Rueda, E. Prado, J. Le Men, F. J. Grande (eds.), *Tendencias actuales en la enseñanza del español como lengua extranjera I: Actas del V Congreso Internacional de ASELE,* Universidad de León, 1996, pp. 297-302.

—, (1996), «El telediario en la clase de español/LE». En M. Rueda, E. Prado, J. Le Men, F. J. Grande (eds.), *Tendencias actuales en la enseñanza del español como lengua extranjera II: Actas del VI Congreso Internacional de ASELE,* Universidad de León, pp. 111-124.

ROMERO GUALDA, Mª Victoria (1994), *El español en los medios de comunicación,* 2.ª ed., Madrid, Arco/Libros.

SITMAN, Rosalie y LERNER, Ivannoe (1996), «Queridas, odiadas, pero nunca ignoradas... La telenovelas en la clase de E/LE». En M. Rueda, E. Prado, J. Le Men, F. J. Grande (eds.), *Tendencias actuales en la enseñanza del español como lengua extranjera II: Actas del VI Congreso Internacional de ASELE,* Universidad de León, pp. 245-247.

ASELE. Actas VIII (1997). MARÍA CRISTINA BRAVO BOSCH. La televisión y ELE: prese...

Centro Virtual Cervantes